

CARTAS AL DIRECTOR

Subjetivismos acerca de los editores de artículos

F. Rousaud

Servicio de Nefrología. Fundación Puigvert. Barcelona.

Señor director:

Una de las tareas de un editor de cualquier revista especializada consiste básicamente en justificar su tarea, es decir, la de editor (perdón por la redundancia). Es fácil, pues, caer en la crítica superficial («la de los puntos y las comas»), obviando lo más complejo, que es profundizar en la filosofía y metodología del trabajo en cuestión; de ello, en última instancia, se derivará la categoría de la revista.

Por tanto, la responsabilidad de un editor es enorme. De los artículos que he ido enviando a diversas revistas estos años, colecciono con tesón infantil todas las críticas de los editores; mi regocijo es enorme cuando las leo de vez en cuando, y le puedo decir que si bien ser editor de una revista es una tarea, la de ser criticado es otra (y no menos difícil), ya que del análisis racional de la crítica aprendes poco a poco a meterte en la «piel» del editor, a leer entre líneas su subjetividad (malévola en ocasiones) y a convertirte en definitiva en editor del editor (insisto en las redundancias).

Si queremos, pues, que la seriedad y objetividad de

nuestra revista mejore día a día, los criticados tendríamos que convertirnos en críticos de nuestros editores. Probablemente de esta manera muchas críticas hechas «a ratos perdidos» dejarían de hacerse, y las críticas reales se convertirían en verdaderos trabajos de análisis y raciocinio.

El hecho de que un profesional opte a ser editor de una revista ha de representar para él un honor y una gran responsabilidad; la finalidad no es alimentar nuestro orgullo y currículum personal, sino que, de hecho, es el currículum de todos el que mejora.

En una ocasión un compañero (editor, por cierto) me comentó que este trabajo tendría que ser remunerado; tengo dudas al respecto; aunque creo que los editores tendrían que corregir trabajos anónimos, de la misma forma que los criticados analizamos las críticas de editores anónimos (aunque a veces por el contenido y calidad de la crítica puedes adivinar de quién se trata).

En fin, desconozco si alguna vez optaré a ser editor de esta u otra revista; lo que sí sé con certeza es que la tarea de ser criticado me ha enriquecido enormemente y espero que siga siendo así (aunque no cuente para currículum).